

Traducir: recrear un mundo lo suficientemente intacto

Translation: as to rebuild a world intact enough

Autora: Janet Mc Adams

Poeta y traductora estadounidense. Doctor en literatura inglesa de la Universidad Emory. Licenciada y master en Inglés y escritura creativa de la Universidad Alabama Tuscaloosa. Profesora de la Cátedra Robert P. Hubbard en Poesía, de Kenyon College, Ohio. mcadamsj@kenyon.edu

Traducción: Juan Murillo Dencker

Crítico literario, boliviano
j.murillodencker@gmail.com

*Presentado en el Coloquio Poesía y Traducción en el marco de la VI Semana Internacional de la Poesía, del 10 a 12 de abril de 2019. Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.

Fecha de recepción: 13 de mayo 2019

Fecha de aceptación: 22 de junio 2019

Lo autora declara no tener conflictos de interés con la Revista APORTES.

Imágenes rápidamente forjadas y una mirada tan intensa como para alcanzar ser casi íntimas, estas son las fuerzas que impulsan las Pequeñas mudanzas de Paura Rodríguez Leytón. Los tres poemas sin título que presentaremos son un ejemplo de la construcción del mundo de Rodríguez; el paisaje de ensueño percibido, y prestado, por “*an eye devised for night*” (“Un ojo diseñado para la noche”). Al traducir estos poemas, encontré que tuve que inclinar la mirada hacia atrás, vale decir, hacia adentro de ese paisaje en-soñado, cuando dice: “*esta sed se cuadrícula en la canícula* (días de perros, días bochornosos)” y sus “*sueños de lirios*”.

Teorizamos e historizamos el trabajo de la traducción, considerando su política, y su participación en la realización e interpretación de prácticas discursivas.

Sin embargo, gran parte del trabajo del traductor, es decir el tiempo que pasamos en el escritorio, se reduce o equivale a la elección particular de “*esta palabra sobre esa palabra*”, la caza o búsqueda de lo que significa “*algo*” (alguna cosa) que no es la igualdad sino la equivalencia, y lo hace - *tan* - éticamente atendiendo a la voz del poeta, las implicaciones culturales de la dicción y sus hegemonías. La traducción del trabajo de Rodríguez Leytón me ha hecho comprender en profundidad cómo estas elecciones aparentemente localizadas constituyen de hecho la construcción de un mundo.

Las notas del traductor son un lugar común para discutir las opciones particularmente difíciles que el traductor confrontó. De hecho, las notas de los traductores pueden ser enloquecedoras.

La traducción del trabajo de Paura me ha hecho pensar no sólo más allá de la selección de palabras, sino que a través de ellas, en la construcción de un mundo, donde las formas en que un léxico constituye continuamente ese mundo, y que a la vez está constituido por él. Cada vez más pienso en el desafío de la traducción como reconstruir ese mundo en inglés, construir un mundo lo suficientemente intacto como para que un lector pueda ingresar a él por completo. Sin embargo, aun cuando quiero que ese mundo enseñe a los lectores cómo ingresar en él, quiero que se *des-familiarice* continuamente, para que su entrada nunca sea tan transparente o invisible. Imagina soñar con una casa de tu infancia - y sí es así - entonces en el sueño, conoces la casa. Pero las imágenes y los gestos del mismo sueño construyen la casa para ese mundo de sueños. En realidad, no te regresan a la infancia materialmente, pero, cuando despiertas podrías sentir placer, o pérdida, o nostalgia. Seguramente despertarás con un interés definido por las condiciones del sueño, tal cual se realizó, en la medida de lo que intentaba decirte o comunicarte.

Al fin y al cabo, eso es lo que hace la poesía de todos modos: hacer que el lenguaje cotidiano no sea familiar para que podamos escucharlo, verlo, y experimentarlo como algo nuevo, algo extraño, y vívido. Como si se tratara de un nuevo espacio al que acabamos de entrar e inaugurar. El lenguaje nos llama a ver este nuevo paisaje, y así, empezar a comprenderlo, a la vez que también celebramos su extrañeza.

El novelista Tim Parks insiste en que el tema clave de la traducción no es la "exactitud" sino la "lealtad" (Guardian) y creo que esto es especialmente verdadero para un poema, cuyas partes son diversas pero están tan estrechamente relacionadas. Consecuentemente para mí, la preocupación más importante es atender

el mundo poético que estoy reconstruyendo. Y por "mundo" me refiero a su totalidad: con sus sonidos, con su presencia táctil, cómo luce, incluyendo qué tipo de mirada es posible en él. Así, en el primero de los tres poemas exhibidos, hay una mirada particular, y esa forma particular de ver está delineada por "*un ojo diseñado para la noche*".

En la obra de Rodríguez, la imagen es clave. Sus imágenes insisten en su presencia material. Su trabajo es muy figurado, sin duda, pero las imágenes son propias, no son meramente excusas para las metáforas. La abstracción llega a través de gestos retóricos: preguntas, contemplación. El planteamiento filosófico "*(No, we're not fire from a tide inhabited by voices)*" "*No, no somos el fuego de una marea habitada de voces*" (26), se trata de un deseo ontológico. En el poema, se muestra la continua necesidad de comprender nuestra naturaleza esencial, se traduce o reduce en gran medida a través de su negación: "no somos fuego"... Tampoco la memoria callada de la piedra... *No, no somos la sílaba que ocupa el espacio en / la mudez, el verde canto de un pájaro no llega a rozarnos*"

Por lo tanto, en el poema que comienza con (*This thirst turns checkered*) "*Esta sed se cuadricula en la canícula*", he tratado de preservar la danza del poema usando consonancia y consonancias basadas en consonantes duras, con la esperanza de introducir más música, más ritmo, ya que no pude preservarla completamente - pero - esperando mantener la rima interna en algunas de sus líneas. Si bien mi atención puede haber estado a veces en los sonidos *de la "k"* y *de la "ch"*, mi punto focal fue capturar lo singular en su temperamental energía retratada que se muestra en el poema, (*whirring afternoon*) "*el zumbido / de la tarde*".

Translated by Janet McAdams, from Small Moves
Traducido por Janet McAdams, Del poemario Pequeñas mudanzas, de Paura Rodriguez Leytón

22

An eye devised for night
spits out bright figures that dance in symmetry
/disorder
can't reach the word for mulching the ground where
/we have lily dreams.

An eye devised for night
beats stealthily behind your ears,
proposes slow sentences interlacing daytime
/routines.

An eye devised for night
clothes you in the pelt of a lynx charging,
whose howls bruise the unmarkable,
who catches butterflies like words soaring on the
/wind.

22

Un ojo diseñado para la noche
escupe figuras brillantes que bailan en simétrico
/desorden,
no alcanza la palabra para abonar la tierra donde
/hemos soñado lirios.

Un ojo diseñado para la noche
late con sigilo detrás de tus orejas,
propone oraciones lentas que entrelazan
las diurnas
/rutinas.

Un ojo diseñado para la noche
te pone la piel de lince que avanza frenético,
que aúlla magullando lo inmarcesible,
que atrapa mariposas como palabras caladas por el
/viento.

23

This thirst turns checkered over dog days,
dances to the rhythm of flies glistening above
/the table of afternoon napping.
At memory's end,
I have the key to the desert.
A ritual's machinery recurs in the afternoon's
/whirring
opens in time like a mirror.
Anguished and tame is the afternoon's melody:
making a nest to shelter our fears.

23

Esta sed se cuadrícula en la canícula,
danza al ritmo de las moscas que brillan sobre
/la mesa de la siesta.
En el fondo del recuerdo,
tengo la llave del desierto.
La mecánica de un rito se repite en el zumbido
/de la tarde
que se abre como un espejo en el tiempo.